

Artículo de revisión

Psicopatía: un cerebro diferente

Psychopathy: a different brain

Claudia Lissette Martínez-Suárez¹ 

¹Facultad de Ciencias Médicas "Dr. Raúl Dorticós Torrado". Universidad de Ciencias Médicas de Cienfuegos. Cienfuegos, Cuba.

Recibido: 18/2/23

Aprobado: 20/2/23

Publicado: 9/7/23

RESUMEN

Introducción: los psicópatas no sólo se encuentran en instituciones psiquiátricas o cárceles, sino en toda la sociedad, se caracterizan por la alteración del carácter o de la conducta social, pero no supone ninguna alteración de la capacidad intelectual. **Objetivo:** describir el cerebro de los psicópatas anatómicamente y funcionalmente. **Método:** se realizó una revisión bibliográfica entre el 25 de agosto y el 27 de diciembre del 2022. Considerándose los materiales en idioma inglés y español, en las bases de datos Scopus, SciELO, Dialnet, EBSCO, PubMed/Medline, fueron seleccionados 16 artículos, utilizando los descriptores: Cerebro; Inteligencia; Manipulación; Psicología; Psicopatía.; para el idioma español e inglés.

Desarrollo: los psicópatas poseen una conciencia intelectual intacta, pero una conciencia moral deteriorada. Son personas con problemas de relación interpersonal, gestión de las emociones y que no poseen remordimientos. Presentan una alteración del sistema de recompensa, lo cual está dado por una hiperreacción ante la dopamina, lo que les impulsa a buscar tener una recompensa a toda costa. El cerebro de los psicópatas presenta una maduración acelerada de varias regiones cerebrales relacionadas con el procesamiento emocional y el cognitivo.

Conclusiones: desde el punto de vista anatómico, en investigaciones han encontrado que en regiones del lóbulo temporal y del lóbulo frontal existe un aumento de la sustancia blanca, lo que implica una sobremaduración de esas áreas. Además los psicópatas presentan un aumento del cuerpo estriado de hasta un diez por ciento. Sin embargo todo lo relacionado con la anatomía y funcionalidad del cerebro de los psicópatas es polémico y se encuentra aún en investigación

PALABRAS CLAVE: CEREBRO; INTELIGENCIA; MANIPULACIÓN; PSICOLOGÍA; PSICOPATÍA.

DESCRIPTORES: CEREBRO; INTELIGENCIA; CONTROL DE LA CONDUCTA; PSICOLOGÍA; TRASTORNO DE PERSONALIDAD ANTISOCIAL.

ABSTRACT

Introduction: psychopaths are not only found in psychiatric institutions or prisons, but throughout society. They are characterized by alteration of character or social behavior, without involving any alteration of intellectual capacity.

Objective: to describe the brain of psychopaths from the anatomical and functional viewpoints.

Method: a bibliographic review was carried out between August 25 and December 27, 2022, considering the materials in English and Spanish, in Scopus, SciELO, Dialnet, EBSCO, PubMed/Medline databases. 16 articles were selected using the descriptors: Brain, Intelligence, Manipulation, Psychology, and Psychopathy, both in Spanish and English.

Development: psychopaths are people with an intact intellectual conscience, interpersonal relationship problems, manage emotions and have no remorse, but a deteriorated moral conscience. They present an alteration of the reward system, which is given by a dopamine hyperreaction which drives them to seek a reward at all costs. The brain of psychopaths presents an accelerated maturation of several brain regions related to emotional and cognitive processing.

Conclusions: from an anatomical point of view, research has found that in regions of the temporal lobe and frontal lobe there is an increase in white matter, which implies an overmaturation of those areas. In addition, psychopaths have an increase in the striated body of up to ten percent. However everything related to the anatomy and functioning of the brain of psychopaths is controversial and is still under investigation

KEYWORDS: BRAIN; INTELLIGENCE; HANDLING; PSYCHOLOGY; PSYCHOPATHY.

DESCRIPTOR: CEREBRUM; INTELLIGENCE; BEHAVIOR CONTROL; PSYCHOLOGY; ANTISOCIAL PERSONALITY DISORDER.

INTRODUCCIÓN

Entre la Edad Media y la Ilustración, la psicopatía, al igual que cualquier manifestación psicopatológica, era entendida como resultado de brujería y posesiones demoníacas. Benjamín Rush describe, en el año 1786, un cuadro clínico cuya singularidad reside en la ausencia de moral, pero manteniendo intacta la inteligencia. Pinel describió la psicopatía, en los inicios del siglo XIX como manía sin delirio, introduciendo la idea de locura sin confusión de la mente, pues a diferencia de un sujeto delirante, que no distingue la realidad del delirio, el psicópata comprende perfectamente lo que está haciendo cuando atenta contra los demás o transgrede las normas sociales. ^(1,2)

Kurt Schneider en las primeras décadas del siglo XX clasificó a los psicópatas y advirtió que no sólo se encuentran en instituciones psiquiátricas o cárceles, sino en toda la sociedad, pueden ser exitosos en los negocios, la vida social, e incluso acceder a cargos en la política. Hervey Cleckley en 1941, diferencia entre conciencia intelectual y conciencia moral, indicando que los psicópatas poseen una conciencia intelectual intacta, pero una conciencia moral deteriorada. ^(3,4)

La psicopatía es un tipo de trastorno mental que se caracteriza por la alteración del carácter o de la conducta social de una persona, pero no supone ninguna alteración de la capacidad intelectual. Los psicópatas suelen llevar una vida aparentemente normal, aunque en ocasiones se salen de esa normalidad para protagonizar actos delictivos que pueden llegar al nivel de agresiones e incluso asesinatos. ^(5,6)

El 1 % de la población está catalogada como psicópata, ese porcentaje asciende al 4 % entre ejecutivos, políticos y personas que ostentan cargos de alta responsabilidad. Se calcula que hay una mujer psicópata por cada tres hombres que lo son. Así lo determinó una investigación del psicólogo Martin Grann, que encontró que el 11 % de las mujeres convictas por delitos violentos eran psicópatas, en oposición al 31 % en el caso de los hombres. ^(7,8)

Los psicópatas presentan una disfunción afectiva asociada a la falta de remordimientos y empatía, mentira patológica, manipulación, insensibilidad y egocentrismo. En lo que refiere a sus afectos, no pueden generar vínculos profundos. En su comportamiento se observa violencia, explotación sin culpa y violaciones de las normas sociales que llegan hasta la conducta delictiva. ^(9,10)

Los psicópatas han sido estudiados a lo largo de la historia por la alarma social que provocan en algunos y la fascinación que sus continuas transgresiones de las leyes y normas sociales ocasionan en otros. Es de gran importancia una actualización sobre este tema, debido a que cada día las cifras de psicópatas a nivel mundial aumentan, por lo que se hace necesario contribuir en el enriquecimiento de las diferentes investigaciones que existen sobre esta temática en particular. La presente investigación se desarrolló con el objetivo de describir el cerebro de los psicópatas anatómicamente y funcionalmente.

MÉTODOS

Se realizó una revisión bibliográfica durante el período comprendido entre el 25 de agosto y el 15 de septiembre del 2022. Para la selección de la literatura se consideraron los materiales en idioma inglés y español que estuvieran en concordancia con el tema planteado y contaran con la validez requerida. Se revisaron artículos originales y revisiones sistemáticas de acceso abierto en publicaciones académicas revisadas por pares, de los últimos 5 años y sin limitación de ámbito geográfico. Se consultaron las bases de datos Scopus, SciELO, Dialnet, EBSCO, PubMed/Medline. Se identificaron alrededor de 30 artículos, de los cuales fueron seleccionados 16, de acuerdo con el resumen, relevancia y libre acceso que presentaban. Se utilizaron los términos “Cerebro”; “Inteligencia”; “Manipulación”; “Psicología”; “Psicopatía”; combinados mediante operadores booleanos para ampliar los resultados de búsqueda en bases de datos siendo los más utilizados AND, OR y NOT, así como sus traducciones al inglés.

DESARROLLO

La psicopatía no está incluida en el listado de trastornos mentales, este es un término científico y clínico bien establecido y esencial para entender a un subgrupo de personas que muestran un comportamiento antisocial persistente. No obstante, hasta el momento, técnicamente no se puede diagnosticar a una persona como “psicopática”. La razón principal es que los manuales de diagnóstico utilizados para diagnosticar trastornos mentales, tales como el Manual Diagnóstico y Estadístico (DSM-5), se evita el término psicopatía. El DSM-5 contiene diagnósticos asociados, entre los que se incluyen el trastorno de la personalidad antisocial (ASPD), que en origen se tenía por propósito que fuese similar a la psicopatía.^(11,12)

No obstante, por razones no asociadas a la ciencia, se hicieron cambios a los criterios de ASPD con vistas a reducir el énfasis en los rasgos de la personalidad, como son la insensibilidad, la falta de remordimiento y el narcisismo, y se prestó atención casi de forma exclusiva a los comportamientos observables. Como resultado, ya que los comportamientos antisociales frecuentes se deben a varias razones y solo algunas de ellas se relacionan con la psicopatía, el diagnóstico perdió utilidad.^(13,14)

El término psicopatía no se incluye en el manual DSM-5 ni en otros manuales debido a que algunos autores consideran que existe demasiado estigma en torno a la etiqueta psicopatía, y otros se preocupan de que no se puede esperar que los profesionales de salud valoren de forma adecuada rasgos tales como la insensibilidad. En la comunidad científica, no obstante, el término psicopatía se usa ampliamente.^(12,15) En concreto, la psicopatía se enmarca en el grupo de trastornos antisociales, que son aquellos en que la persona que lo padece muestra una actitud agresiva e impulsiva, sin sentimientos de culpa y con desobediencia sistemática de las normas y obligaciones sociales.⁽¹⁵⁾

Robert Hare (uno de los mayores expertos en psicopatía del mundo) divide a los psicópatas en tres categorías: los primarios, los secundarios y los disociales. El psicópata primario se corresponde con la imagen típica de esta figura. Sin embargo, el secundario puede mantener relaciones afectivas y ser capaz de experimentar sentimientos de culpa y arrepentimiento. Por último, los psicópatas disociales comparten con los secundarios la capacidad de sentir culpa y arrepentimiento pero se encuentran en ambientes marginales.⁽¹⁶⁾

Hare creó la Psychopathy Checklist-Revised (PCL-R), un listado de veinte rasgos asociados a la psicopatía y cuya presencia en el sujeto se evalúa con un 0, un 1 o un 2. El test PCL-R es un instrumento de referencia a nivel internacional, sobre todo se utiliza para evaluar a la población penitenciaria, pero también es útil en el ámbito clínico y forense. Es una prueba fiable y válida, capaz de darnos una información interesante sobre aspectos afectivos, interpersonales, problemas de conducta, etc. Al crear este instrumento se intentó dar forma a un recurso capaz de ofrecer información valiosa sobre personas condenadas por cometer actos violentos.^(17,18)

La psicopatía aumenta el riesgo de que los seres humanos muestren conductas antisociales y agresivas. Sin embargo, muchas de los psicópatas no son violentos físicamente, así como las personas violentas físicamente no son necesariamente psicópatas. Las características de esta patología la convierten en un trastorno mental cuyo estudio es de gran relevancia tanto en la clínica como en la criminología.

Según el doctor Jesús Pujol⁽¹⁹⁾ (director de investigación de la Unidad de Resonancia Magnética del servicio de Radiología del Hospital del Mar de Barcelona), aunque el imaginario colectivo desvíe siempre la mente hacia la delincuencia y la maldad cuando se habla de la psicopatía, este trastorno de la personalidad es algo más complejo de lo que sugiere esa asociación. Los psicópatas son personas con problemas de relación interpersonal y de gestión de las emociones. Aparentemente son fríos, aunque no es cierto que no tengan emociones, las tienen, muy intensas. Lo que no tienen son remordimientos, que es lo que da una tendencia hacia la delincuencia, pero no en todos los casos.

Los psicópatas realizan acciones que les provee satisfacción, sin tener en cuenta el daño puedan significar sobre terceros o los peligros que puedan conllevar. Utilizan a las personas como objetos para conseguir sus objetivos, para ello se basan en la manipulación y el uso de los sentimientos de los afectados, puesto que los psicópatas conocen las emociones humanas, pero son incapaces de sentir las, sin embargo las utilizan para lograr sus metas.

Adrián Raine experto en psicopatía de la Universidad de Pennsylvania, en su presentación del Congreso de la Asociación Americana para el Avance de la Ciencia, celebrado en Washington DC, afirmó que algunos niños tienen ciertos rasgos relacionados con la falta de emoción que pueden ser utilizados para identificar a un subgrupo de niños que están a mayor riesgo de conducta antisocial severa y persistente. ⁽¹⁷⁾

Basada esta afirmación en un estudio publicado en el 2010 en la revista American Journal of Psychiatry. A principios de los años 70, investigadores estadounidenses seleccionaron una muestra de 1795 niños de tres años de edad de Isla Mauricio e hicieron varias medidas de respuesta emocional condicionada, entre ellas la reacción ante el miedo. Veinte años después analizaron los registros penales de todos ellos, y encontraron que 137 sujetos (131 hombres y seis mujeres) habían sido juzgados por robos, agresiones u otros actos criminales.⁽²⁰⁾

Este estudio defiende la visión de que la psicopatía está fuertemente asociada por condicionantes neurobiológicos. Pero no todos los expertos comparten esta visión tan determinista expresada por Raine.

El neurocientífico y experto en psicopatía Kent Kiehl difiere de las ideas de Raine, puesto que cree que algunos condicionantes biológicos a la psicopatía están presentes en niños de manera innata y pueden ser estimados con técnicas modernas, pero esto no quiere decir que se pueda predecir el crimen. La visión de Adrian Raine de detectar con tanta antelación a un futuro asesino en serie no es realista para Kiehl, debido a que plantea que el crimen no es un desorden cerebral, la psicopatía sí, y debe ser tratada como una enfermedad mental. Plantea además que hay muchísimos psicópatas que nunca realizan ningún acto criminal y que los diagnósticos de Raine son muy poco específicos.^(21,22)

El doctor Jesús Pujol⁽¹⁹⁾ lideró una revisión científica en el 2019 y constató que el cerebro de los psicópatas es distinto. La investigación apunta a que el estrés emocional en la infancia, precipita la sobremaduración de algunas regiones cerebrales como un sistema de protección contra el sufrimiento, pero termina dificultando también la gestión de las emociones. Según el galeno, el abanico de conductas es amplio; pero todos los psicópatas coinciden en una cosa: las alteraciones cerebrales que los diferencian de otros individuos sin este trastorno.

Pujol y su equipo revisaron más de 400 artículos científicos en los que se había analizado el cerebro de las personas con psicopatía a través de resonancias magnéticas. El metaanálisis, publicado en la revista científica Psychological Medicine, concluyó que el cerebro de los psicópatas presenta una maduración acelerada de varias regiones cerebrales relacionadas con el procesamiento emocional y el cognitivo. El cerebro de los psicópatas es diferente desde el punto de vista anatómico y funcional. Hay diferencias en las áreas que procesan la cognición, el razonamiento y en las que procesan la actividad emocional.⁽¹⁹⁾

Los investigadores encontraron que, desde el punto de vista anatómico, en las regiones de lóbulo temporal (donde está la amígdala, relacionada con la emociones) y en el frontal (encargado de las funciones cognitivas) había una aparente atrofia de la sustancia gris, sin embargo en realidad, lo que encontraron fue un aumento de la sustancia blanca, lo que implica una sobremaduración de esas áreas.^(19,20)

Pujol sugiere que el origen de esa maduración acelerada de algunas regiones cerebrales, está en haber sufrido situaciones de estrés emocional en edades tempranas. El cerebro desarrolla esa sobremaduración para protegerse de las circunstancias que le provocan sufrimiento. En un contexto de estrés emocional, el niño desencadena una sobremaduración que implica, por un lado, un bloqueo para evadir el sufrimiento y, por otro lado, convierte a la persona en alguien no escrupuloso y carente de remordimientos.⁽¹⁹⁾

Al madurar rápidamente, el niño amplía la capacidad de tolerancia al sufrimiento y logra evadirse de esa situación emocional que le hiera. Sin embargo, este sistema de defensa provoca daños colaterales: no tienen freno emocional. El médico matiza que el trauma no es puntual, sino que ha de ser persistente en el tiempo para llegar a modular la anatomía del cerebro.^(19,20)

En la práctica, esta alteración cerebral provoca que, ante un dilema moral, la activación de los dos sistemas (el cognitivo y el emocional) se bloquee. Ni su capacidad de razonamiento ni sus sentimientos o emociones están anulados. Lo que ocurre es que la asociación entre emoción y cognición en la toma de decisiones está bloqueada. Con todo, señala que son responsables de sus actos.⁽¹⁹⁻²¹⁾

Es necesario aclarar que no todos los psicópatas son asesinos en serie, la alteración cognitiva que presentan no los lleva necesariamente a cometer un acto criminal, ellos utilizan las situaciones para su propio beneficio; para ello se apoyan de determinadas cualidades que les ayudan, en general, son inteligentes

tes, encantadores y capaces de superar situaciones de estrés sin marcado nerviosismo.

En el 2022, neurocientíficos de la Universidad Tecnológica de Nanyang, en Singapur, de la Universidad de Pensilvania y de la Universidad Estatal de California(23) usando imágenes de resonancia magnética, encontraron que una región del cerebro anterior conocida como cuerpo estriado, era en promedio un 10 % más grande en individuos psicópatas en comparación con un grupo de control de individuos que tenían rasgos psicópatas bajos o nulos.

El cuerpo estriado, que forma parte del cerebro anterior, la región subcortical que contiene todo el cerebro, coordina múltiples aspectos de la cognición, incluida la planificación motora y de acción, la toma de decisiones, la motivación, el refuerzo y la percepción de recompensas.⁽²³⁾

Este descubrimiento presenta gran importancia para distinguir entre las personas que podrían presentar este rasgo y los que no; con la ayuda de una resonancia magnética. El núcleo estriado presenta diversas funciones vitales para el ser humano, entre ellas la conducta motivada y la capacidad de seleccionar acciones en función de las recompensas esperadas. Un psicópata se caracteriza por su narcisismo, su falta de empatía y de remordimientos, así como una gran capacidad para manipular a las personas a su alrededor. Por eso, entre la comunidad científica se ha instaurado la idea de que son reincidentes y no tienen cura. Esta es una de las discusiones más importantes en el campo.

Hare quien lleva investigando psicópatas desde hace más de cuatro décadas, indica que no se debe hablar de tratamiento sino de control del comportamiento, argumenta que en base a toda su experiencia en el estudio de psicópatas no cree que haya posibilidades de cambiarles, ya que no sienten ningún tipo de dolor psicológico, sólo modifican su manera de actuar si les conviene desde una perspectiva egoísta.^(7,8)

Sin embargo, Kent Kiehl no se da por vencido sobre el tratamiento para la psicopatía, el neurocientífico expresa que todavía faltan muchos detalles por aprender del cerebro de los psicópatas y que lo más importante es continuar haciendo investigación científica con técnicas de neuroimagen y biología molecular. Kiehl ha realizado estudios mostrando que diferencias en el sistema paralímbico pueden mermar el control de la impulsividad, disminuir emociones como empatía, memoria emocional, o percepción del dolor y afectar al aprendizaje y la toma de decisiones. Para él, el psicópata es fruto de un entorno, pero también de una enfermedad mental con base fisiológica que puede diagnosticarse y eventualmente, tratarse.⁽⁸⁻¹⁰⁾ De hecho, Kiehl está desarrollando un proyecto desde la Universidad de Nuevo México para identificar psicópatas con escáneres cerebrales portátiles y aspira a que la imagen por resonancia magnética pueda convertirse en una herramienta más precisa que las encuestas psicológicas para diagnosticar psicopatía. La idea es que un psicópata puede aprender a mentir ante ciertas pruebas, pero difícilmente podrá modificar su actividad cerebral bajo un escáner.⁽⁸⁻¹⁰⁾

Sin embargo, según Robert Hare, los estudios de Kiehl son prometedores y pueden brindar mucha información, pero todavía es muy prematuro y arriesgado intentar discernir psicópatas con técnicas de neuroimagen. Considera que es necesario tener cautela con la neuroimagen, porque todavía no se sabe bien la diversidad que existe entre gente normal, o con otras condiciones que nada tienen que ver con la psicopatía.^(6,7)

Kiehl no descarta que en un futuro próximo la neurociencia permita predecir la psicopatía, tratarla para prevenirla, e incluso replantear el concepto de culpabilidad de ciertos criminales.⁽¹⁰⁾

CONCLUSIONES


Los psicópatas son personas con problemas de relación interpersonal y de gestión de las emociones, no poseen remordimientos, son narcisistas, no sienten empatía hacia el sufrimiento ajeno, poseen una elevada capacidad para manipular a quienes tienen alrededor, y suelen reincidir en sus acciones. Los cerebros de los psicópatas tienen alterado el sistema de recompensa, más concretamente, tienen una hiperreacción ante la dopamina. Se ha demostrado que algunos niños tienen ciertos rasgos relacionados con la falta de emoción que pueden ser utilizados para identificar a un subgrupo de niños que están a mayor riesgo de conducta antisocial severa y persistente, pero esto no quiere decir que se pueda predecir el crimen. Este comportamiento tiene un sustrato neurobiológico, el cerebro de los psicópatas presenta una maduración acelerada de varias regiones cerebrales relacionadas con el procesamiento emocional y el cognitivo. Hay diferencias en las áreas que procesan la cognición y el razonamiento y en las que procesan la actividad emocional. Anatómicamente se ha demostrado que existe un agrandamiento del cuerpo de hasta un diez por ciento. Se aspira a que la imagen por resonancia magnética pueda convertirse en una herramienta más precisa que las encuestas psicológicas para diagnosticar psicopatía.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Andreu Rodríguez JM, Peña Fernández ME, Alonso del Hierro T. Psicopatía, Agresión y Violencia: un Análisis de la Interrelación en una Muestra de Delincuentes. *Psicol y Just* [revista en internet]. 2021 [citado 10/09/22]; 32(1): 61-69. Disponible en: <https://doi.org/10.5093/apj2021a25>.
2. Amador Zavala LO, Padrós Blázquez F, Palacios Salas P, Méndez Sánchez C, Sánchez Loyo LM, Reynoso González OU. Propiedades Psicométricas de la Escala de Psicopatía de Levenson en Población General y Penitenciaria. *Psicol y Just* [revista en internet]. 2023 [citado 10/09/22]; 33(1): 17-26. Disponible en: <https://doi.org/10.5093/apj2022a3>.
3. Mas Rojas M, Vilela Ruiz CT. Evidencias psicométricas de la lista de verificación de psicopatía revisada (PCL-R). Una revisión sistemática entre los años 2012 y 2022 [en línea]. Universidad César Vallejo. Lima, Perú. Facultad de Ciencias de la Salud; 2022 [citado 10/09/22]. Disponible en: <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/95151>
4. Norza Cespede E, Egea Garavito G. Psicopatía y otros trastornos de personalidad: una realidad al interior de las prisiones En: *Con-Ciencia Criminal*. Bogotá Colombia: Editorial. El Manual Moderno; 2017. Disponible en: https://books.google.es/books?id=nlyCEAAAQBAJ&sitesec=buy&hl=es&source=gbs_vpt_read.
5. Martín Crespo J. Psicopatía: una revisión cualitativa de sus características y de su evolución. [Internet]. España: Universidad de Jaén. *Psicología*; 2022 [citado 10/09/22]; 12(4): 55-61. Disponible en: <https://hdl.handle.net/10953.1/16595>.
6. López Badenes C. La psicopatía y los asesinos en serie. [Internet] Universitat Jaume I. España: Departament de Psicologia Bàsica, Clínica y Psicobiologia; 2022 [citado 10/09/22]; 6(2): 87-91. Disponible en: <http://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/198190>.
7. Echeverri Vallejo WF. Características atribuidas a la psicopatía: una revisión narrativa de la literatura de los últimos 7 años. [tesis]. Colombia: Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bello-Colombia; 2020 [citado 10/09/22]; 10(8): 11-19. Disponible en: <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/14292>.
8. Romero Guitart E, Alba Robles JL. Psicopatía en la infancia y adolescencia. *OC* [revista en internet]. 2019 [citado 10/09/22]; 1(3): 4-10. Disponible en: <http://abcriminologia.com.br/revistaoc/arquivos/revista-oc-iii.pdf#page=129>.
9. Pulido Rull MA, Flores Herrera A, Mendoza Montes P. La teoría de la sensibilidad al reforzador como predictor de psicopatía y conducta delincuencial: datos obtenidos en estudiantes universita-

- rios. *Psicol. Iberoam.* [Internet]. 2021 [citado 10/09/22]; 29(2): 34-40. Disponible en: <https://doi.org/10.48102/pi.v29i2.397>.
10. Román García LN. *Psicopatía Subclínica, un Trastorno Velado.* [tesis]. Colombia: Universidad de Antioquia; 2022 [citado 10/09/22]. Disponible en: <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/30300>.
 11. Ospina Giraldo JA, Mesa Barrera DM, Muñoz Franco DP, Marín Hoyos JD, Tapias Medina YF, Carmo-Cardona CA. *Psicopatía y control inhibitorio.*[revista en internet]. 2022 [citado 10/09/22]; (3). Disponible en: <https://doi.org/10.21501/2744838X.4487>.
 12. Martínez González L. *Un estudio bibliométrico sobre la Psicopatía en Colombia* [tesis]. Colombia: Universidad Cooperativa de Colombia; 2019 [citado 10/09/22]. Disponible en: https://repositorio.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/11552/1/2019_psicopatia_colombia_investigacion.pdf.
 13. Andreu Rodríguez JM, Antón Riquelme AA, De la Peña Fernández ME. Análisis psicométrico de la escala de psicopatía de Levenson. *Psicol. Clin. Legal Salud* [revista en internet]. 2019 [citado 10/09/22]; 18(1): 134-150. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7165690>.
 14. Rocuant Salinas J, León Mayer E, Folino JO, Hare R. *Psicopatía en mujeres privadas de libertad en Chile.* *Vertex* [Internet]. 2020 [citado 10/09/22]; 30(147): 1-7. Disponible en: <https://europepmc.org/article/med/33890927>.
 15. Navas Ruiz MP, Gómez Fragueta JA. Sexismo y tríada oscura de la personalidad en adolescentes: el rol mediador de la desconexión moral. *Rev. Lat. Psicol.* [revista en internet]. 2022 [citado 10/09/22]; 54(8): 76-85. Disponible en: <https://doi.org/10.14349/rlp.2022.v54.9>.
 16. Gómez Leal R, Megias Robles A, Sánchez López MT, Fernández Berrocal P. Psychopathic traits and ability emotional intelligence in incarcerated males. *Europ. Journal Psychology* [revista en internet]. 2021 [citado 10/09/22]; 13(2): 79-86. Disponible en: <https://doi.org/10.5093/ejpalc2021a8>.
 17. Julián Martín BT. Psychological variables related to corruption: a systematic review. *Anal Psicol.* [revista en internet]. 2020 [citado 10/09/22]; 36(2): 330-339. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.6018/analeps.36.2.389371>.
 18. Harbottle Quirós F. *Psicopatía y capacidad de culpabilidad: un acercamiento al debate actual.* *Med. CostRic.* [revista en internet]. 2019 [citado 10/09/22]; 36(1): 135-146. Disponible en: https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-00152019000100135&lng=en.
 19. Pujol J, Harrison BJ, Contreras Rodriguez O, Cardoner N. The contribution of brain imaging to the understanding of psychopathy. *Psychological medicine* [revista en internet]. 2019 [citado 10/09/22]; 49(1): 20-31. Disponible en: <https://doi.org/10.1017/s0033291718002507>.
 20. Alonso del Hierro T, Peña Fernández ME, Andreu Rodríguez JM. *Psicopatía, Agresión y Violencia: un Análisis de la Interrelación en una Muestra de Delincuentes.* *Anuar Psicol. Juríd.* [revista en internet]. 2021 [citado 10/09/22]; 32(1): 61-69. Disponible en: <https://doi.org/10.5093/apj2021a25>
 21. Sánchez Vilanova M. *Neuropredicción: observaciones críticas a propósito de la psicopatía.* "Cuadernos de Política Criminal [revista en internet]. 2021 [citado 10/09/22]; 134(II): 2340-9290. Disponible en: <http://digital.casalini.it/5062611> - Casalini id: 5062611.
 22. Reglero Lara R. *La psicopatía en las mujeres.* Universidad Pontificia Comillas, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales. Disponible en: <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/38428>.
 23. Choy O, Raine A, Schug R. Un volumen estriatal más grande se asocia con un aumento de la psicopatía en adultos. *Rev. Invest. Psiq.* [revista en internet]. 2022 [citado 10/09/22]; 23(5): 149-185. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.jpsychires.2022.03.006>.

Contribución de los autores

Claudia Lissette Martínez-Suárez /  <https://orcid.org/0000-0003-2763-6132>. *Participó en conceptualización, curación de los datos, validación y análisis formal y supervisión.*

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existen conflictos de intereses.

Este artículo está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional, los lectores pueden realizar copias y distribución de los contenidos por cualquier medio, siempre que se mantenga el reconocimiento de sus autores.